

Ñuñoa, 14 de enero de 2021

Señor
Rafael Prohens E.
Senador y Presidente
Partido Renovación Nacional
Presente

Señor Presidente, concluido el proceso de inscripciones de candidaturas a los comicios municipales de abril, para la comuna de Ñuñoa, en la que he ejercido el cargo de alcalde durante los últimos 6 años, éste pudo haber sido un acontecimiento cívico ejemplar, a no mediar la acción espuria que me despojó de la postulación legítima y bien ganada a un nuevo período, cosa que ofende gravemente a la dignidad de electores y vecinos de la comuna. Esta situación es la resultante de una acción pertinaz en mi contra por el sólo hecho de haber ganado por amplísima mayoría la elección hace 4 años. Lo insólito e inexplicable es que en Chile Vamos solo mi partido, Renovación Nacional, por el que he trabajado por casi dos décadas, se haya prestado para esta maniobra y haya sucumbido a presiones y manipulaciones de los mismos que hace 4 años deseaban ver derrotado nuestro proyecto alcaldicio.

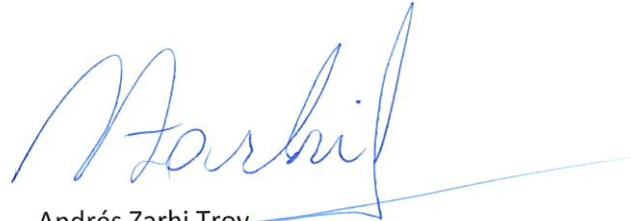
En una actitud reñida absolutamente con la lógica política, pero por sobre todo con la lealtad hacia un alcalde que ha puesto en alto el nombre del partido, honrándolo con un trabajo dedicado, recto, transparente y con vocación por el bienestar de los vecinos, Renovación Nacional, desconoció ese trabajo y la lealtad de este alcalde, y en contra de toda razón inscribió a una opción de minoría, tal como lo demuestran los resultados de la encuesta que la directiva que usted preside encargó realizar para que según sus resultados definir mi postulación para un nuevo período, iniciativa que acepté de buena fe. Esa encuesta le asigna a este alcalde un 90% de conocimiento, en contra del 14% que marcó el candidato finalmente inscrito; una intención de voto que me favorece con un 25%, en contra el 4% del postulante nominado. Otros estudios realizados y puestos a su disposición mostraron similares y más amplios resultados, además de una alta aprobación a la gestión municipal por parte de la opinión pública ñuñoína. Sin duda esto no tiene explicación, salvo que, como es el caso, primaran intereses oscuros que por mi formación me resulta imposible compartir y aceptar.

Se me ha dicho que la razón es que no soy político ni hago "vida de partido"; inaceptable argumento si usted y yo entendemos que la mejor vida de partido no es ser parte de un "club de amigos" que desconoce el Chile real, sino servir a nuestros vecinos con las banderas de nuestras ideas y honrando así los principios de nuestra colectividad. Se me ha dicho también que no contraté en la municipalidad suficientes militantes; otro inaceptable argumento pues en Renovación Nacional aprendí que la política de servicio a los vecinos no es la repartija de un botín de empleos y poder; sin embargo el episodio del que he sido víctima demostró que existen quienes olvidaron el profundo significado del servicio público, que hombres y mujeres de bien e insignes imprimieron en el sello fundador de Renovación Nacional. Se ha afirmado como argumento, y el resultado muestra que usted lo hizo suyo, que mi gestión como alcalde no era

satisfactoria; inaceptable esa ofensa al esfuerzo de todos y cada uno de nuestros funcionarios, sin duda podría enumerar una larga lista de logros de este período, pero a modo de resumen solo pregúntese ¿cómo puede un alcalde “mal evaluado” vencer con amplia ventaja, en todas las encuestas, a los competidores del sector y también a los de la oposición. Conclusión presidente, no existe explicación que no sea la mala y oscura política que actuó para imponerse sobre la voluntad de miles de ñuñoinos y del resto de Chile Vamos.

Lo ocurrido en Ñuñoa es una demostración clara del proceso de descomposición que sufre la política y que justifica su descrédito y la aversión que hacia ella y hacia sus personeros tiene la opinión pública. Me niego a ser parte de la política sucia, de la traición y del poder por el poder y sus privilegios. Es por esta razón que mediante esta carta le informo que he tomado la decisión de renunciar a mi larga militancia. Lo hago con dolor por ver a mi partido siendo capturado por quienes poseen una ambición desatada donde todo parece valer. Ñuñoa ya conoció de aquello en el pasado y espero no se vuelva a repetir, ni acá ni en ninguna comuna del país.

Renunciar no significa que en lo personal esté ausente del proceso electoral. Le pediré a las y los vecinos que me han honrado con su apoyo mayoritario, que me acompañen para que los candidatos de Chile Vamos que se identifiquen con la forma en que se expresa el genuino servicio público logren triunfar en la Gobernación Regional, en la Convención Constituyente y en el Concejo Municipal. Garantizaré que el municipio que dirijo siga siendo un lugar de encuentro, de igualdad de trato y transparencia para todas las ideas y opciones en carrera, tanto desde el actuar de la institución como de quienes se desempeñan en él.



Andrés Zarhi Troy

Alcalde de Ñuñoa